

Regeneración

morena

Alto a la violencia, erradiquemos el feminicidio

¡QUE VIVAN LAS MUJERES!

TODAS A LA MARCHA DEL 8 DE MARZO Y AL PARO DEL 9 DE MARZO



ilustración de portada por: Aurora Juárez Perales

**Despenalización
del aborto ¡Ya!**

**¡Libertad inmediata a las
mujeres que están presas
por abortar!**

**Urge transformar el sistema
de Justicia**

**Feminicidios:
emergencia
nacional**

La 4T será feminista o no será

En todo el mundo, las mujeres se organizan y protestan contra la violencia de género. En México, país en el que impera la cultura machista y en el que los feminicidios son cosa cotidiana, esta causa tiene legitimidad incuestionable y ha cobrado una fuerza tal, que anuncia cambios radicales en la sociedad mexicana.

La toma de conciencia es enorme y atraviesa a todos los sectores de la sociedad. Tan es así que, ahora, grupos del conservadurismo mexicano pretenden encabezar esta lucha. Este falso feminismo es un acto de hipocresía y oportunismo político y ha sido bautizado en las redes sociales como “fakeminismo”. No podemos olvidar que la derecha mexicana ha

estado siempre contra los derechos de la mujer, que ha solapado abusos y violaciones (como en el caso de Ernestina Ascencio o de Los Legionarios de Cristo) y que ha buscado penalizar al aborto, al punto que mantiene en la cárcel a mujeres que tuvieron abortos espontáneos. Hoy más que nunca debemos impulsar la despenalización del aborto y exigir la liberación inmediata de todas las mujeres que están presas por haber interrumpido un embarazo.

La lucha de las mujeres es una lucha contra la opresión e, históricamente,

**Sí al feminismo,
No al fakeminismo**



ha sido impulsada por las izquierdas en todo el mundo. Prueba de esto son las funcionarias que hoy forman parte del gobierno de la 4T, que vienen del feminismo y que impulsan, desde sus cargos de responsabilidad, políticas que defienden la vida, la salud y los derechos de las mexicanas.

Dicho lo anterior, es necesario señalar que la cultura machista atraviesa a toda la sociedad y que en las filas de la izquierda también proliferan las actitudes misóginas. Esta debe ser la primera batalla de la izquierda. La 4T será feminista o no será.

Para combatir los feminicidios es fundamental entender sus causas profundas y, en este periódico identificamos que la cultura machista y la barbarie neoliberal (que impulsó modelos de negocios criminales y un narcoestado) están en el origen de este horror. Esto es lo que hay que combatir. ♦

**Hay que desterrar
la cultura machista**

Directorio

Presidente de Morena

Alfonso Ramírez Cuellar

Secretaría General

Yeidkol Polensky Gurwitz, Secretaria de Organización Xóchitl Zagal Ramírez, Delegado en funciones de Secretario de Finanzas Joel Frías Zea, Secretario de Comunicación Cuauhtémoc Becerra González, Secretario de Educación, Formación y Capacitación Política Enrique Dussel, Secretario de Jóvenes Isaac Martín Montoya Márquez, Secretaria de Mujeres Carol Berenice Arriaga García, Secretaria de la Diversidad Sexual Esther Araceli Gómez Ramírez, Secretaria de Indígenas y Campesinos Edith Margarita Soriano Barrera, Secretario del Trabajo Artemio Ortiz Hurtado, Secretario de la Producción Gonzalo Machorro Martínez, Secretario de la Defensa de los Derechos Humanos Carlos Alberto Figueroa Ibarra, Secretaria de Estudios y Proyectos de Nación Janix Liliana Castro Muñoz, Secretario para el fortalecimiento de Ideales y Valores Morales Martín Sandoval Soto, Secretaria de Arte y Cultura Hortensia Sánchez Galván, Secretario de Defensa de Recursos Naturales Hugo Alberto Martínez Lino, Secretario de Bienestar Adolfo Villarreal Valladares, Secretario de Combate a la Corrupción Carlos Alberto Evangelista Aniceto, Secretario de Cooperativismo y Economía Solidaria Felipe Rodríguez Aguirre, Secretaria de Mexicanos en el Exterior y Política Internacional Martha García Alvarado.

Regeneración

Responsable de esta publicación

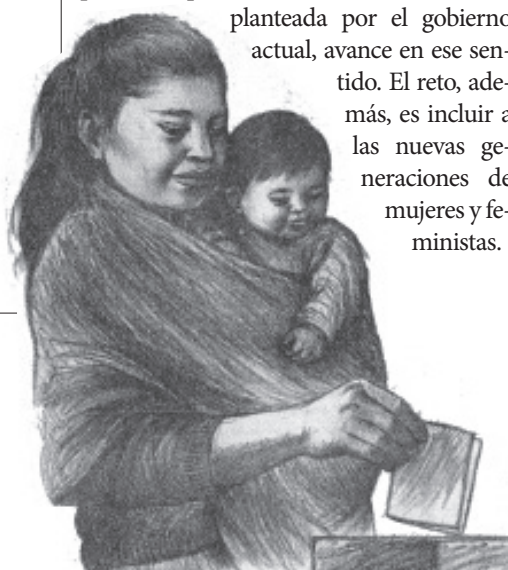
Alejandro Álvarez Fernández Coordinador Rafael Barajas, Reporteras Blanca Juárez Pérez Análisis, Citlalli Hernández Mora, Lupita Ruiz Coutiño, Paola González, Natalia Eguiluz, Stephanie Duarte Federico, Arte, diseño y formación, Agustín Martínez Monterrubioz.

Las feministas son la transformación

La contribución de las mujeres en las cuatro transformaciones ha sido fundamental

POR **LUPITA RUIZ COUTIÑO***

El gobierno actual propone rescatar la memoria histórica de las tres grandes transformaciones del país: la Independencia, las Leyes de Reforma y la Revolución Mexicana. En todas ellas estuvieron presentes muchas mujeres, aunque gobiernos anteriores no les dieron el reconocimiento suficiente. Por eso es importante que la Cuarta Transformación, planteada por el gobierno actual, avance en ese sentido. El reto, además, es incluir a las nuevas generaciones de mujeres y feministas.



El voto de la mujer, zincografía de Alberto Beltrán

A mediados del siglo pasado, las mujeres mexicanas consiguieron el derecho a la educación y las sufragistas lograron el derecho al voto a nivel federal. En los años 70 las demandas se volcaron a la educación sexual y los derechos sexuales y reproductivos. Desde entonces el feminismo en México sostiene muchas de esas exigencias, y se han agregado otras, como erradicar diferentes tipos de violencia en contra nuestra.

Las feministas de las nuevas generaciones, *millennials* o también llamadas “de la nueva ola”, tenemos la tarea histórica de continuar esas luchas. No es un nuevo feminismo, pero sí son nuevas formas de organización y de acción. Seguimos buscando espacios para dialogar y debatir entre nosotras para la (re) existencia de nuestro movimiento.

Un sitio para ese debate público en los nuevos tiempos es el virtual. El Internet es una herramienta de organización, articulación y comunicación política entre todas en el país. Es también un espacio de resistencia contra la desinformación de los medios masivos. Pero igualmente es otro lugar donde luchamos contra la violencia de personas que también ahí quieren silenciarnos. Es la llamada violencia digital.

La agenda del feminismo mexicano actualmente tiene dos temas urgentes: el combate al feminicidio (el más grave de todos los tipos de violencia contra las mujeres) y la despenalización del aborto a nivel federal, como un derecho humano de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos.

Sin embargo, los ritmos de la movilización feminista en cada región del país son distintos. En el centro se aglutina la mayor participación de diversos grupos, muchos de ellos provenientes de diferentes estados. En el norte están los movimientos históricos, como el de las madres de Ciudad Juárez. En el sur conviven unos muy diversos, incluyendo a las zapatistas.

La danza del feminismo es diversa, con ritmos suaves y lentos o a veces desenfrenados. Las feministas de diferentes generaciones nos encontramos en la ruleta de la historia. Si corremos con suerte, las diversas luchas sociales de este siglo estarán enmarcadas en esta Cuarta Transformación, entre ellas la de las mujeres, que se nombra desde la justa indignación como: feminismo ♦

***Red de Mujeres Políticamente Incorrectas**



Patricia Juárez

Voces intergeneracionales de las mujeres mexicanas

Diversidad de luchas y un objetivo: la vida

Hay una “emergencia nacional” ante la violencia machista, alerta Irinea Buendía, quien tuvo que combatir para que el feminicidio de su hija no quedara impune. Las muy jóvenes tienen un discurso más subversivo, las mayores “son más de construir políticas públicas”, observa la escritora Dahlia de la Cerda, de 32 años. “Nosotras defendimos el derecho al goce; ellas pelean por el derecho a la vida”, precisa la académica Ana Lau Jaiven, de 71 años. La lucha en la calle y en las instituciones es complementaria, coinciden varias de ellas.

REPORTAJE DE **BLANCA JUÁREZ**

Desde el ímpetu de la adolescencia o de los muchos años de lucha, desde los pueblos indígenas, las urbes, las periferias, la academia, las instituciones o las ideologías (liberales, progresistas, anarquistas), las feministas siempre han reclamado y reclaman algo muy simple: igualdad y derecho a vivir. Vivir sin violencia, seguras, decidiendo sobre su cuerpo. Las diferencias entre ellas son, quizá, las vías que toman para lograrlo.

No es que el feminismo esté de moda, sino que en México hay una “emergencia nacional” ante tanta violencia y machismo. Lo dice Irinea Buendía, quien no se asume feminista porque dice desconocer la teoría. En la práctica demuestra lo contrario: no sólo ha luchado porque el feminicidio de su hija Mariana Lima no quede impune, sino por el de otras miles de mujeres y niñas.

Hace nueve años, cuando vio el cuerpo de su hija sin vida, hubiera querido destruir todo a su alrededor. “Ninguna mujer se merece lo que su esposo (Julio César Hernández) le hizo. Las autoridades y parte de la sociedad no entienden nuestro dolor”. Unas pintas en un monumento histórico nada son al lado de asesinatos, violaciones y acosos, argumenta.

Mariana Lima Buendía fue asesinada

en 2010, después de años de agresiones de su pareja. Irinea Buendía se convirtió entonces en defensora de los derechos de las mujeres. “Y en ese camino, han sido las feministas de a pie quienes me han acompañado”.

Las formas de lucha están de alguna manera asociadas a la edad de las feministas. Las muy jóvenes tienen un discurso más subversivo y sus protestas son en las calles, comenta la escritora Dahlia de la Cerda, de 32 años. Mientras que las mayores, como ya recorrieron ese camino, “son más de cabildeo, de construir políticas públicas”.

La defensora de víctimas Mar Cruz, de 42 años, observa también diferencias ideológicas. “La revolución es muy diversa”, apunta la lesbofeminista, quien se identifica con el anarquismo.

Las muy jóvenes “están yendo más lejos que nosotras”, dice Ana Lau Jaiven, académica de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Ellas van contra el Estado, porque “el Estado no ha hecho nada ante la violencia que cada vez más se ha exacerbado contra las mujeres”.

A la doctora en historia, de 71 años, le tocó la revolución sexual. “Nosotras defendimos el derecho al goce. Ahora a ellas les está tocando pelear por el derecho a la vida”. Lo paradójico, señala, “es que es a las mujeres a quienes nos llaman violentas”.

Entre la calle y la institución

Un frente de lucha para muchas feministas es la calle. Para otras, las instituciones del Estado. Los movimientos políticos y sociales tienen muchos cauces casi naturales, y uno de ellos es la vía institucional, reflexiona Dahlia de la Cerda.

“Son procesos”, dice. Y el suyo ha sido desde la protesta callejera, llamar a las mayores “adultocentristas”, rayar una puerta considerada patrimonio cultural y “golpear políticos” vía comunicados de prensa, hasta recurrir a las instituciones.

En Aguascalientes, donde radica, desde 2005, varios políticos han intentado modificar la constitución local para criminalizar el aborto. Si no lo han logrado es gracias a esas “feministas institucionales” que lo han impedido “con la experiencia de la negociación”.

A veces la protesta “no lo es todo; en algunos casos es mejor ser un pony de Troya para modificar las estructuras desde dentro”, opina la autora de *Perras de reserva*, con el que ganó el Premio Nacional de Cuento Joven Comala 2019.

Ana Lau Jaiven coincide de cierta manera con las que critican a las feministas institucionales. “Yo soy institucional, porque trabajo en la UAM. Quizá más bien lo que no soy es hegemónica, de élite”.

Luego de más de 20 años de lucha, Mar Cruz ha resistido al camino institucional.

No rechaza a quienes lo eligieron, pero sí a muchas de las acciones que emprenden. Y toma como ejemplo las protestas del 12 y 16 de agosto pasados en la Ciudad de México, a raíz de la denuncia de una adolescente de haber sido violada por cuatro policías.

Enumera: las autoridades filtraron información de la joven, y luego llamaron “provocadoras” a las manifestantes. Amenazaron con abrirles carpetas de investigación, y después dijeron que no lo harían. “Eso dejó la idea de que quedamos impunes. Su discurso me generó desconfianza. A este gobierno le creía más el mes pasado”.

Jóvenes, indígenas, lesbianas

Las redes sociales son otra diferencia generacional, señala Ana Lau Jaiven. Nínive Cruz lo confirma. Hace un año, cuando tenía 14, descubrió el feminismo en algunas publicaciones de Facebook. Poco después decidió ser “de las feministas radicales”.

Los memes y las reflexiones sobre gobiernos omisos ante las agresiones de hombres contras mujeres le recordó una historia: la suya. Una historia con su mamá y su papá, de quien ambas tuvieron que salir huyendo. El feminismo “me ha ayudado a tener mejores relaciones con las mujeres”, explica la quinceañera, originaria de Campeche.

Pero para muchas mujeres indígenas el feminismo no es un referente, pues se ha construido “desde una visión occidental, burguesa, blanca y privilegiada”, explica la poeta zapoteca Yadira del Mar.

Ella misma lo experimentó hace unos años, cuando entró a la carrera de sociología en la UAM, en la capital del país. Venía de Juchitán, Oaxaca, y buscaba “un sustento académico” que hablara de las mujeres indígenas lesbianas, como ella.

Sólo encontró un trabajo que le ayudó, de la abogada maya y lesbiana Fátima Gamboa. No más. La respuesta que no le dio la academia la halló en su propia familia. En una tía, “la que nunca se casó. Yo creía que tenía una amiga muy cercana, pero era su pareja. Ellas no teorizaron, simplemente lo vivieron y lo viven a pesar de muchos obstáculos”, cuenta la escritora y feminista.

Al final hay diferencias, y hasta desencuentros, en las formas de lucha, pero unas a otras se reconocen. Las nuevas generaciones son más radicales de “lo que nosotras lo fuimos. Se atreven con más fuerza a tomar las calles”, dice emocionada Ana Lau Jaiven.

El legado de las mayores son espacios en la escuela, el trabajo, el poder institucional o las leyes para una vida libre de violencia, destaca la poeta Yadira del Mar. Y la narradora Dahlia de la Cerda resalta: “nos han dejado un camino allanado. Lo que no pudieron resolver no es por ellas, sino porque depende de las voluntades políticas” ♦

Lo que todas debemos saber sobre



¿Qué es un feminicidio?

El feminicidio es “el conjunto de violaciones a los derechos humanos de las mujeres que contienen los crímenes y desapariciones de mujeres”, donde la característica principal es el asesinato de mujeres por el hecho de serlo; perpetrado por hombres, ya sea, por conocidos y/o desconocidos, por violentos, en ocasiones, por violadores y asesinos individuales o grupales; ocasionales o profesionales.

Casi todas las investigaciones serias que se han hecho sobre violencia de género, han encontrado que las víctimas de feminicidio tienen diversas características en cuanto a edad, clase social, color de piel. Sin embargo, la mayor parte de las víctimas son mujeres pobres.

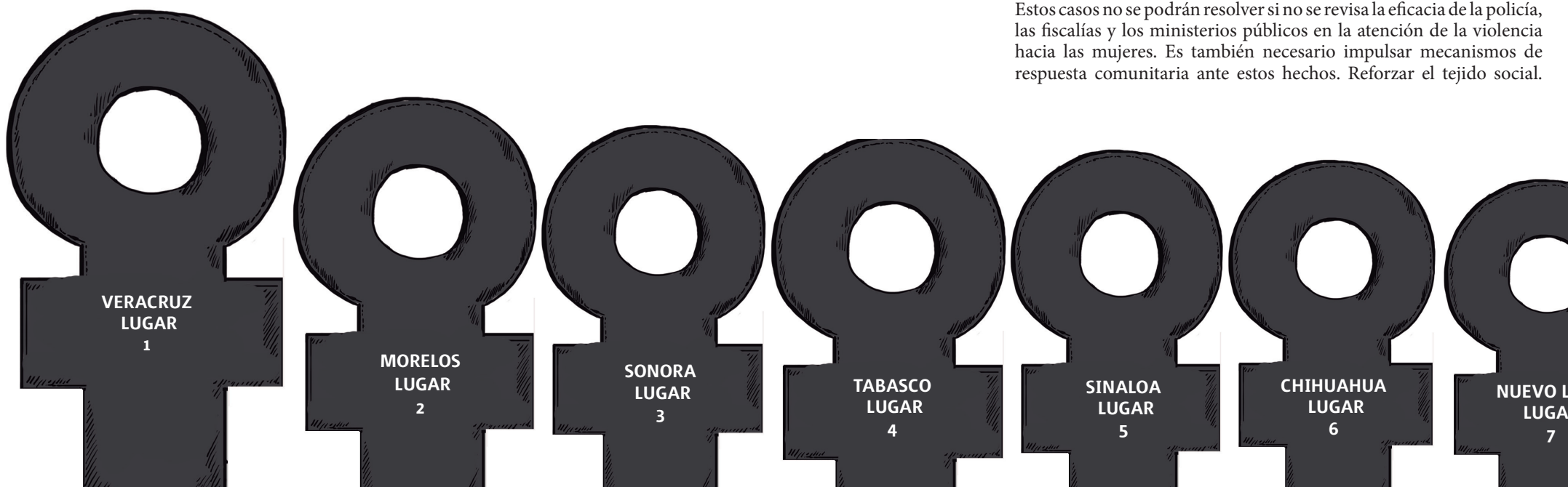
Estos crímenes avasallantes son la punta del iceberg de la explotación y exclusión que genera el sistema capitalista neoliberal, clasista, racista y sexista, junto con el orden patriarcal.

Según diversos estudios, a grandes rasgos hay dos tipos de feminicidios: los íntimos, que se suelen dar dentro del núcleo familiar o amistoso, y los externos, que son perpetrados por desconocidos.

En los dos casos, la cultura machista juega un papel importante.



En el caso del feminicidio íntimo se denota una indiferencia social y miedo a denunciar, ya que se concibe todavía la violencia contra las mujeres en la casa o en las relaciones de pareja, como un asunto de índole privado. Es inexplicable cómo en unidades habitacionales, edificios o casas que se encuentran pegaditas una a otra, puede aparecer en el patio una mujer asesinada con brutal sadismo. Pareciera que nunca gritó, que nadie escuchó, que nadie vio y que nadie intentó impedir el acto. Estos casos no se podrán resolver si no se revisa la eficacia de la policía, las fiscalías y los ministerios públicos en la atención de la violencia hacia las mujeres. Es también necesario impulsar mecanismos de respuesta comunitaria ante estos hechos. Reforzar el tejido social.



...ore feminicidios

INFOGRAFÍA HECHA CON INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR **NATALIA EGUILUZ**. GRÁFICAS DE **MAYOMONERO**.



La doble condición de ser mujeres y ser humildes es lo que garantiza la impunidad y la inacción gubernamental, pues desde hace unos años se han incluido los feminicidios como una consecuencia más de la “guerra contra el narco”. Fueron catalogados como “daños colaterales” en el contexto de violencia.

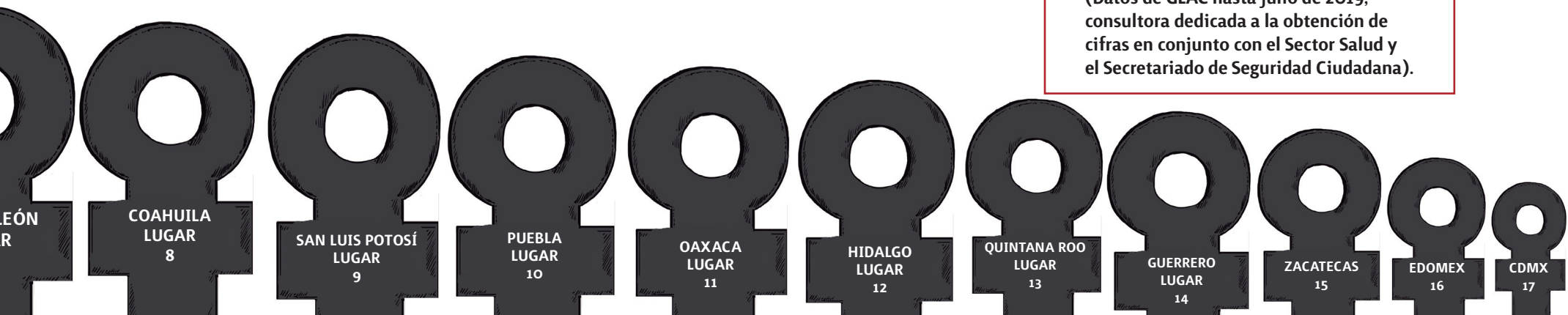
Los feminicidios cometidos por desconocidos, son a veces planeados por hombres organizados y otras de manera individual.

Se tiene la hipótesis de que, en algunas zonas del país (como en Ciudad Juárez), algunos de estos feminicidios están ligados a la trata, la esclavitud sexual y el narcotráfico. Estos crímenes atroces generan pavor en la colectividad y provocan desorganización y el desgarramiento del tejido social. En estos casos, el Estado está obligado a hacerle frente a la posible colusión de funcionarios, grupos económicos, policías, agentes del Ministerio Público y jueces con el crimen organizado.

FEMINICIDIOS POR ESTADO

1	Veracruz
2	Morelos
3	Sonora
4	Tabasco
5	Sinaloa
6	Chihuahua
7	Nuevo León
8	Coahuila
9	San Luis Potosí
10	Puebla
11	Oaxaca
12	Hidalgo
13	Quintana Roo
14	Guerrero
15	Zacatecas
16	Estado de México
17	Ciudad de México
18	Durango
19	Colima
20	Jalisco
21	Baja California
22	Querétaro
23	Nayarit
24	Chiapas
25	Aguascalientes
26	Tlaxcala
27	Yucatán
28	Guanajuato
29	Michoacán
30	Tamaulipas
31	Campeche
32	Baja California Sur

(Datos de GLAC hasta julio de 2019, consultora dedicada a la obtención de cifras en conjunto con el Sector Salud y el Secretariado de Seguridad Ciudadana).





Aborto y derechos sexuales y reproductivos

Miles de mujeres mueren cada día en la práctica de abortos clandestinos por falta de información y atención. Nuestro país representa el primer lugar en embarazos adolescentes a nivel mundial, pues a las jóvenes se les niega el derecho a los anticonceptivos e, irónicamente, después también se les niega el derecho a interrumpir el embarazo.

POR PAOLA GONZÁLEZ*

Todos los poderes y sectores sociales deben apoyar y responder a las miles de mujeres que han sido violentadas de diversas formas. A la actual legislatura, llamada “de la paridad de género”, le toca transformar en “justiciable” el derecho a la salud sexual y reproductiva, obligando a que el Estado sea el responsable de garantizar una atención del más alto nivel.

Miles de mujeres mueren cada día en

la práctica de abortos clandestinos por falta de información y atención. Nuestro país representa el primer lugar en embarazos adolescentes a nivel mundial, pues a las jóvenes se les niega el derecho a los anticonceptivos e, irónicamente, después también se les niega el derecho a interrumpir el embarazo.

En un primer paso se presentó una iniciativa sobre el artículo 4 constitucional, planteando por primera vez el término “autonomía reproductiva”. Ésta propone el derecho a decidir de manera libre, re-

sponsable, informada y segura sobre el tener o no hijos, el con quién y el número e intervalo entre embarazos. La iniciativa está en sintonía con el razonamiento de los tratados y cortes internacionales, así como con la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que ha fijado precedentes.

Acerca del derecho a decidir, es necesario insistir en que el Estado debe garantizar la salud de la mujer en esa decisión, tanto para quien quiere interrumpir su embarazo, como para quien quiere continuarlo.

El segundo año de ejercicio de la pre-

sente legislatura comienza garantizando el derecho al mínimo vital de las personas en lo individual. Se creará el Código Penal único, el cual abrirá la puerta para que nunca más se criminalice a una mujer por ejercer su derecho a decidir. En cambio, el Estado sí garantizará el derecho humano a la salud, tal como lo contempla la iniciativa constitucional ya presentada ♦

*Diputada Federal de Morena

El primer gabinete paritario de la Historia de México

En el gobierno de Andrés Manuel López Obrador trabajan muchas mujeres que son expertas en temas de género y que favorecen la causa feminista.

POR STEPHANIA DUARTE

El movimiento de mujeres que hoy ha cimbrado a México nace del espíritu y la conciencia agrupada de miles de millones de mujeres que, a lo largo de la historia, han pugnado por la garantía de una vida digna, segura y libre. Nace de la lucha por la autodeterminación y contra los intereses que el Estado y el Sistema Patriarcal han impuesto. Muchas de las mujeres que han impulsado la 4T vienen de estas luchas y son parte activa de estas causas.

La exigencia por la vida digna de las mujeres va más allá de una simple coyuntura política, (como lo pretende la derecha mexicana). Ha pasado por varias

etapas y se refleja, hoy en día, en diversas acciones de gobierno. Para empezar, el actual gabinete de Estado es el primero en la historia en ser paritario. Además, en poco menos de año y medio de la presidencia de Andrés Manuel López Obrador, se ha modificado la Constitución para que, de ahora en adelante, el gobierno de México, el Congreso de la Unión y el Poder Judicial, estén conformados por la mitad de funcionarias mujeres y la mitad de funcionarios hombres. Este es un cambio que en muchos países continúa siendo impensable.

Del mismo modo, los programas sociales benefician más a las mujeres que a los hombres: el promedio de apoyos a mu-

jeres oscila entre el 65 y el 82 por ciento de beneficiadas, mientras que sólo el 30 o 40 por ciento de beneficiados son hombres.

Por otra parte, es importante mencionar que, con la reforma educativa propuesta desde nuestras filas, se hizo exigible la educación con perspectiva de género y la igualdad sustantiva como objetivo en los nuevos planes y programas de estudio de la Secretaría de Educación Pública.

No cabe duda de que la actual presidencia de México ha actuado en favor del movimiento amplio de mujeres más que cualquier régimen gubernamental anterior. Además, dentro de las filas de este gobierno trabajan varias de las mujeres más preparadas del país; muchas son feministas; todas, promueven la igualdad de género. Por estos y otros motivos, se puede afirmar que el actual gobierno no solo está a favor del movimiento amplio

de mujeres, sino que es de las mujeres.

Siempre hay que tener presente que, la actual ola de violencia contra las mujeres no inició con la 4T. Es una herencia de siglos de cultura machista y se exacerbó con las lógicas del narcoestado. Echar atrás esta violencia no es tarea fácil. Sin embargo, tenemos un gobierno paritario, de mujeres conscientes. Ellas han emprendido diversas acciones para proteger a sus hermanas. Esta es su lucha. ♦

“Se puede afirmar que el actual gobierno no solo está a favor del movimiento amplio de mujeres, sino que es de las mujeres”.

Necesitamos un sistema de justicia con conciencia de género

Cuando una mujer se convierte en víctima de cualquier delito, el primer lugar al que acude a pedir justicia es a un Ministerio Público. Estos espacios, en los que debería recibir ayuda, se convierten en un obstáculo –pequeño pero significativo– ya que son dominios de hombres que carecen de formación e información sobre la perspectiva de género.

POR JUANA MARÍA JUÁREZ LÓPEZ

En todo el país, el Ministerio Público es un lugar en el que las mujeres reciben un trato agresivo, un ambiente hostil e indiferente. Son notorias las iniciativas de ley y las medidas que ha implementado la Jefa de Gobierno en la Ciudad de México, pero estas reformas no se han hecho en el resto del país.

Algunas instancias de Gobierno ven las problemáticas de género como un tema de moda, o una indicación del Gobierno Federal que hay que cumplir para evitar sanciones, pero no como una necesidad importante de cambio y bienestar para las mujeres.

Los procesos a seguir después de una denuncia en el MP siempre son burocráticos y lentos. Esto implica, para las mujeres largas horas de traslado, y más dinero (que en la mayoría de los casos no se tiene) para cumplir con una serie de requisitos que implican aún más gastos.

Además, si tienen que acudir a alguna audiencia o cita sobre su proceso, muchas mujeres se ven obligadas a llevar a sus hijos o tienen que encontrar quien las ayude a cuidarlos. Todo esto las debilita y desgasta, por lo que muchas desisten de seguir con los juicios.

Aquellas que toman la decisión de llevar sus procesos hasta el final no siempre salen victoriosas, aun cuando se emiten sentencias específicas; hay hombres que no las cumplen y buscan venganzas utilizando a los hijos. En casos extremos, esto deriva en una violencia mucho mayor que la familiar y desemboca en otro proceso legal.

En la violencia política no hay leyes e instancias específicas de justicia que apliquen la ley para castigar al violentador. Hemos sabido y visto casos de mujeres que están en cargos públicos o de elección popular que sufren violencia por parte de compañeros del partido, o funcionarios y

que, por temor al escándalo y las represalias, prefieren callar, antes que enfrentarse a todo el aparato de justicia. Las que han decidido denunciar con frecuencia sufren las consecuencias; algunas, son amenazadas incluso de muerte y no hay ningún tipo de justicia para los agresores.

Hablar de feminicidios es hablar la injusticia en su máxima expresión. La mayoría de los casos permanecen impunes, sin culpables y en el olvido. Cuando los asesinos llegan a prisión, con frecuencia consiguen su libertad mediante una jugosa cantidad de dinero.

Todo esto nos habla de un sistema de justicia obsoleto y corrupto. Este es el mayor obstáculo que enfrentan quienes denuncian la violencia contra las mujeres.

Estamos convencidas y necesitadas de una transformación en el sistema de justicia. Es urgente y necesario arrancar de raíz la burocratización, la corrupción del actual sistema de justicia. Lo requerimos las mujeres, lo necesita nuestro país y la 4T. ♦

“Hablar de feminicidios es hablar de injusticia en su máxima expresión. La mayoría de los casos permanecen impunes”.



CARICATURA **EL FISGÓN**
Publicada originalmente en
La Jornada

Regeneración

morena

La ola feminista avanza en la Ciudad de México

CRÓNICA DE **CITLALLI HERNÁNDEZ***

Como caja de resonancia en materia de derechos, la Ciudad de México ha marcado la pauta de muchas transformaciones a favor de la igualdad.

La Dra. Claudia Sheinbaum, primera Jefa de Gobierno -postulada por morena-, tiene definido con claridad el reto de su sexenio: promover y garantizar una política igualitaria, hay que decirlo, con un enfoque feminista. Por eso elevó a rango de Secretaría el órgano de Atención a las mujeres.

A sólo 15 días de haber tomado las riendas de la Ciudad de México, se lanzó la campaña “A mí me respetas” para eliminar el acoso en el transporte público, que permitió visibilizar el enorme problema que enfrentamos las mujeres por el hecho de serlo y movernos en una ciudad tan grande.

Uno de los espacios que más obstaculizan el acceso a la justicia son los Ministerios Públicos, por lo que desde marzo de 2019 se implementó el programa “Abogadas de las Mujeres en las Agencias del MP”, con el que 156 abogadas en 78 instancias de procuración de justicia son quienes se encargaran de evaluar el nivel de riesgo que viven las mujeres, identificar violencia feminicida, informar sobre las alternativas para proteger su integridad y seguridad, así como brindar servicios integrales a sus familiares.

Es evidente que las mujeres en México no nos sentimos seguras -desde hace tiempo- y aunque muchos casos que acontecen en la Capital se han mediatizado especialmente, no debemos dejar de lado a las otras niñas y mujeres que son asesinadas diariamente en el territorio nacional.

En agosto de 2019, tras un diálogo con mujeres feministas, la Jefa de Gobierno enunció una serie de acciones inmediatas para atender la violencia

contra las mujeres. Presentó varios ejes de acción dirigidos a: el transporte público, el espacio público, las instituciones de seguridad y de justicia, la atención a víctimas y las campañas de concientización permanentes.

En el caso del transporte público, la acción se denominó “Viajar seguras y protegidas”; se anunció la habilitación de un botón de auxilio vinculado con el C5 y la policía en la aplicación digital del Gobierno de la Ciudad y además se fortaleció la guarda de espacios exclusivos para mujeres en el Metro y en el Metrobús; se invirtió en la iluminación de todos los entornos de riesgo, como las afueras de las estaciones del metro.

En su segundo eje, denominado “Senderos Seguros”, retomó la acción de la compañera alcaldesa, Clara Brugada, que en Iztapalapa llevó a cabo una serie de acciones para mejorar el entorno urbano para las mujeres, comenzando así, por instalar 20 mil luminarias ubicadas en aquellas zonas que han sido detectadas a través de las carpetas de investigación, como zonas con mayor violencia hacia las mujeres en el espacio público de la Ciudad. En estos mismos puntos, se instalaron botones de auxilio y una cámara llamada “Mi C911E”, particularmente para atender a las mujeres.

El tercer eje se enfoca en las instituciones de seguridad y justicia, donde se reconoce la urgencia de rehabilitar los espacios de procuración de justicia para garantizar atención rápida, cálida y digna para mujeres víctimas de violencia de género.

Hace unos meses la Procuraduría de Justicia se transformó en Fiscalía

autónoma, de la cual está a cargo Ernestina Godoy, una mujer íntegra y sensible, que junto con la Jefa de Gobierno está intentando cambiar la cara del acceso a la justicia en nuestra gran Ciudad. Es vital que las agencias sean un espacio digno de atención a las víctimas de delitos sexuales, en donde puedan llegar y se sientan cobijadas, arropadas y acompañadas, y que se les garantice una atención integral.

La Dra. Sheinbaum se comprometió a la formación integral de policías y Ministerios Públicos para evitar la revictimización especialmente de las mujeres, que es muy común en estos espacios. El tercer punto de este eje es fundamental, ya que se trata de una Auditoría Social de Procesos de Seguridad y Justicia, que consiste en que principalmente, organizaciones de mujeres revisen las acciones de la Policía y la Fiscalía, en una especie de auditoría social de acompañamiento.

En el diagnóstico de la Jefa de Gobierno, se incluye la atención de la violencia en internet, por la que se instruyó a la Policía Cibernética llegar a las últimas consecuencias para atender este problema. Asimismo, en diciembre de 2019 se aprobó la Ley Olimpia que castiga a quienes difundan imágenes íntimas en internet.

Otra de las acciones trascendentales

e innovadoras tiene que ver con la creación de un banco de ADN de agresores sexuales que permita generar datos para terminar con la impunidad y prevenir las violencias de índole sexual.

El cuarto eje, Atención a las Víctimas, enmarca el fortalecimiento de los 27 Centros de atención a víctimas de violencia familiar y violencia sexual que existen en la Ciudad de México, para generar un acompañamiento efectivo a las mujeres, con acciones como la implementación de campañas permanentes contra la violencia de género.

En congruencia con el diálogo que ha sostenido el gobierno con las mujeres de la Ciudad y con la serie de acciones propuestas, la Doctora emitió la alerta de género en la Ciudad de México, poniendo el ejemplo a otras entidades con cifras de feminicidios mucho más alarmantes como el Estado de México o Guanajuato, que se han negado a hacerlo.

La marea feminista llegó a la Ciudad y tendrá impacto nacional. A Morena le toca reconocerlo y acompañarlo, respetar las demandas del movimiento feminista y sumarnos a ellas desde nuestras convicciones, como siempre lo hemos hecho y sin ningún tipo de oportunismo.

Vamos hacia la progresividad en nuestras leyes y a la conformación de políticas públicas, pero sobre todo, a la educación de nuestras niñas y niños para acabar con la “cultura” machista y patriarcal. ♦

*** Senadora electa más joven en la historia del país, por Morena.**



FOTO **PATRICIA JUÁREZ**